

impresionante silencio; no hay luces en el altar; los sacerdotes visten ornamentos negros y se postran en las gradas, símbolo de la impotencia y desolación de la humanidad antes de la Redención. Se lee Oseas profeta que nos habla de una vida nueva y una resurrección misteriosa; oíese la voz de la Ley y finalmente el Evangelista narra la Pasión de Jesús. La Cruz que había permanecido cubierta desde el Domingo de Pasión es presentada como bandera triunfal de la nueva religión: «He aquí el madero de la Cruz en el cual estuvo suspendida la Salud del mundo» canta el sacerdote mientras la descubre, «Venid y adoremos» responde el pueblo y mientras es adorada la imagen de Jesús crucificado canta el coro los «Improperios» o sea las quejas de nuestro Señor al pueblo infiel. Sigue después la procesión y comulga el sacerdote la Hostia Santa guardada desde el día anterior en el Monumento. Verdaderamente es impresionante el oficio de este día en que es conmemorada por la Iglesia la muerte

de su divino Fundador.

Penetrémos de estos sentimientos durante los días Santos y ahondemos en el sentido de las ceremonias con que la Iglesia nos hace sentir su dolor, no olvidando que aun cuando intensísimo será pasajero ya que no termina en el sufrimiento siró en la alegría de la Resurrección gloriosa comenzada ya en este mundo al recibir al santo Bautismo, como nos recuerda la segunda parte del oficio matutinal del Sábado Santo que era cuando los catecúmenos recibían este Sacramento que les abría las puertas de la Iglesia y podían tomar parte en el Convite Eucarístico. Por eso la Misa del Sábado Santo es misa de alegría en ella resuena nuevamente el «Gloria in excelsis» y las campanas desatan sus alegres voces; resuena el Al'luluya, grito de triunfo que alegrará eternamente los palacios de la Jerusalén celestial. Con nuestra vida verdaderamente cristiana hagámonos dignos de la eterna recompensa.

## Homenaje al Santo Padre



*Habiéndose celebrado recientemente, un día de homenaje a S. S. Pío XII, felizmente reinante, los Jóvenes de Acción Católica, queremos confirmar una vez más nuestra adhesión, y respeto al Sumo Pontífice, y nuestro amor filial a quien es Dulce Cristo en la tierra.*